

# ESPACIO – TIEMPO

Ruud van Akkeren\*

## EL ETNOHISTORIADOR Y SUS FUENTES: EL CASO DE LA CONQUISTA DE CHACUJAL, CIUDAD DESCONOCIDA DEL POLOCHIC

A la memoria de Juan Pedro Laporte.  
¡Quien sacó el Polochic y el lago de Izabal del olvido!

La conquista de Guatemala desde el punto de vista indígena ha recibido poca atención por varias razones. Entre ellas, podemos mencionar: por contar con pocas fuentes indígenas contemporáneas a la época de la conquista, por un prejuicio de no tomar en serio las que sí existían y por falta de capacidad de interpretarlas en una forma adecuada, de manera que sirvieran como fuentes.

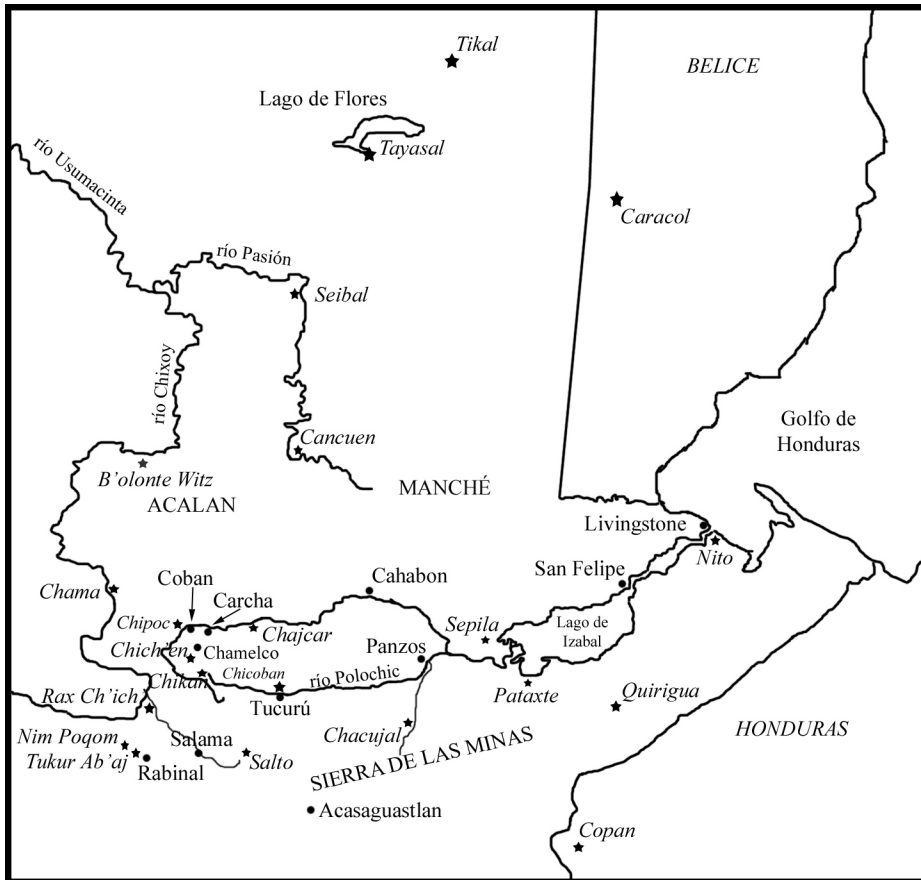
La forma prehispánica de registrar la historia era a través de la pictografía. Los historiadores indígenas siguieron con esta tradición durante la época colonial temprana. Es así que se ha conocido la conquista por el *Lienzo de Tlaxcala*. A éste se agregó, hace poco, un nuevo documento, el *Lienzo de Quauhquechollan*, cuyo significado extraordinario fue identificado y estudiado por Florine Asselbergs (2004) y cuya importancia se describe en su ensayo (véanse págs. 182–189). Ambos lienzos son documentos elaborados por guerreros “mexicanos” que vinieron con los españoles a conquistar estas áreas. En general, los

---

\* Ruud van Akkeren (holandés) tiene un doctorado en etnohistoria por la Universidad de Leiden, Holanda. Actualmente es Lector de la Vrije Universiteit Amsterdam y realiza estudios sobre la historia y cosmovisión de Verapaz desde el colapso clásico. Este ensayo se basa principalmente en Ruud van Akkeren, *La visión indígena de la conquista* (Guatemala: Serviprensa, 2007) e “Historia y cosmovisión de la Franja del Polochic”. Proyecto “Apoyo Social y Productivo de las Fincas Colectivas de Tukurú, Alta Verapaz”, EDE Consulting & Solidaridad, 2008). Al final del texto se ofrece un listado de lecturas adicionales.

denominan “auxiliares”, pero podemos decir con franqueza que, sin su ayuda, los españoles nunca hubieran podido entrar en el altiplano guatemalteco, y mucho menos conquistarlo. Sin duda existieron documentos pictográficos elaborados por los mayas del altiplano, pero hasta el momento no se ha encontrado ninguno.

Con lo que sí se cuenta en Guatemala es con documentos indígenas alfabéticos —la mayoría de ellos escritos en k'iche' o kaqchikel, como los que menciona Matthew Restall (véanse págs. 190–198). Estos textos empezaron a aparecer unos veinticinco años después de la llegada de los españoles como resultado del proceso de evangelización. Los frailes pusieron todo su celo en los hijos de los señores mayas, obligándolos a aprender la nueva doctrina, incluso la escritura castellana. Así es como tenemos por lo menos su impresión de la con-



Mapa de Alta Verapaz, Guatemala por Ruud van Akkeren, 2010.

Los nombres de los sitios arqueológicos aparecen en *cursivas*.

quista, aunque con un atraso de una generación en que se debe haber perdido valiosos datos.

Pero ¿qué hacemos cuando se busca describir la conquista de un lugar tan desconocido y retirado como el área del Polochic? Las fuentes indígenas son casi completamente inexistentes, y aun los documentos españoles son escasos. Si no hubiera sido por una fuente castellana renombrada, talvez nadie se hubiera fijado en ese rincón aislado de la historia guatemalteca. La fuente en cuestión es la quinta carta de Hernán Cortés al emperador Carlos V. Es notorio el viaje que emprendió el conquistador desde la Costa del Golfo hasta río Dulce, cruzando la selva petenera. Pero es casi desconocido que, en el mismo viaje, Cortés subió el río Polochic y se encontró con una ciudad, Chacujal, cuyo considerable tamaño impresionó al conquistador.

Ahora quiero mostrar, a lo largo de este pequeño ensayo, las diferentes fuentes que le pueden servir a un investigador para reconstruir la historia y conquista de una región retirada, y sacar del olvido una ciudad llamada Chacujal.

### CORTÉS EN VERAPAZ

Empecemos con la relación de Hernán Cortés. Cortés entró en el área del Polochic en 1525. En ese año, el conquistador del imperio azteca cruzó la selva desde la Costa del Golfo de México hasta la costa de Honduras, pasando por el lago de Flores, donde estaba la capital de los itza'és que conocemos como Tayasal. El motivo de este viaje era sofocar una rebeldía del conquistador Cristóbal de Olid. Cortés describió sus experiencias y su itinerario en esa quinta carta al emperador.

Se presentó con un ejército de soldados españoles —entre ellos el cronista Bernal Díaz del Castillo— y una cantidad de guerreros mexicanos. Hablamos de una hueste considerable que cada día tuvo que ser alimentada. Al leer la carta, la impresión es que la mayor parte del tiempo se invirtió en buscar comida. En abril de 1525, Cortés llegó a Nito, en la boca del río Dulce. Encontró allí un pequeño grupo de colonizadores españoles, muertos de hambre. En busca de provisiones, Cortés subió en barco el río Dulce y atravesó el lago de Izabal. Confiscó las milpas de los pueblos en sus orillas. Como no era suficiente, indagó dónde conseguir más alimentos. En eso, la gente le indicó al capitán español la existencia de una ciudad en el río Polochic, Chacujal:

En este pueblo estuve dos días porque la gente descansase, y pregunté a los indios que allí se prendieron si sabían de algún pueblo adonde hubiese bastimiento de maíz seco, y dijéronme que sí, que ellos sabían un pueblo que se llama Chacujal, que era muy gran pueblo y muy antiguo, y que era muy abastecido de todo género de bastimientos (Cortés, Quinta Carta-Relación, 1963, pág. 284).

Cortés cruzó el lago y dejó sus naves en la boca del río Polochic para seguir a pie. Encontró Chacujal abandonado por su gente. Se quedó impresionado por su grandeza y la planificación de sus plazas, calles y edificios. Lo comparó con las ciudades del valle de México (Culúa) y de Acalan, la última referencia, por cierto, era al gran centro Itzamkanac, en el río Candelaria, Campeche estudiado por Ernesto Vargas. Había pasado después por Tayasal de los itza'és y luego por Nito, sin que estos pueblos lo impresionaran tanto como Chacujal:

...y con mi gente junta salí a una gran plaza donde tenían sus mezquitas [templos] y oratorios, y como vimos las mezquitas y los aposentos alrededor de ellas a la forma y manera de Culúa, púsonos más espanto del que traíamos, porque hasta allí, después que pasamos de Acalan, no las habíamos visto de aquella manera...

[...]

Luego que fué de día se buscó todo el pueblo, que era muy bien trazado, y las casas muy juntas y muy buenas, y hallóse en todas ellas mucho algodón hilado y por hilar y ropa hecha de la que ellos usan, buena, y mucho acopio de maíz seco y cacao y frijoles, ají y sal, y muchas gallinas y faisanes en jaulas, y perdices y perros de los que crían para comer, que son asaz buenos, y todo género de bastimentos, tanto, que si tuviéramos los navíos donde lo pudiéramos meter en ellos, me tuviera yo harto bien bastecido para muchos días (*Ibid.*, págs. 285–286).

Chacujal era un pueblo rico, de muchos abastos. Cortés trató, sin éxito, de comunicarse con las autoridades, las cuales habían huido. Se quedó en el pueblo por 18 días y saqueó todos sus recursos. Luego, buscó una manera de transportar las provisiones al bergantín que tenía esperando en el lago de Izabal:

Y pensando en esto, me pareció que sería bien seguir el río de aquel pueblo abajo para ver si entraba en el otro grande que entra en aquellos golfos dulces adonde dejé el bergantín y barcas y canoas. Y preguntélo a aquellos indios que tenía presos y dijeron que sí, aunque no los entendíamos bien ni ellos a nosotros, porque son de lengua diferente de la que habemos visto. Y por señas y por algunas palabras que aquella lengua entendía les rogué que dos dellos fuesen con diez españoles a mostrarles la salida de aquel río, y ellos dijeron que era muy cerca y que aquel día volverían. Y así fue, que plugo a Nuestro Señor que habiendo andado dos leguas por unas güertas muy hermosas de cacagüetales y otras frutas, dieron en el río grande, y dijeron que aquél era el que salía a los golfos donde yo había dejado el bergantín y barcas y canoas, y nombráronle por su nombre, que se llama Apolochic (*Ibid.*, pág. 287).

Los españoles y mexicanos hicieron balsas y bajaron los bastimentos por el río Las Tinajas, y enseguida por el río Polochic. Sólo una vez, en una vuelta cerrada del río, fueron atacados por los mayas con una lluvia de flechas, pero

lograron pasar sin muchos heridos y llegaron así al lago de Izabal. Fue el primer contacto de los mayas de Verapaz con los españoles.

### CIUDAD CH'OL

Sólo por esa fuente española sabemos algo de la importancia de Chacujal en el momento de la conquista. Si queremos saber más de su historia, es decir, de la época prehispánica, tenemos que recurrir a fuentes arqueológicas como lo hacen Ledyard Smith, Luis E. Cruz y Juan Luis Velásquez, y Juan Pedro Laporte, entre otros.

En el clásico tardío, las tierras altas de Verapaz estaban en manos de los maya q'eqchi'es, con su centro en la ciudad de Chich'en, al sur de Cobán. Sin embargo, por esos tiempos vemos una expansión de los mayas de las tierras bajas, de habla ch'ol, hacia los altos. Es el apogeo del centro de comercio Cancuén, que buscaba asegurar las rutas comerciales de productos de alta demanda, como plumas verdes, obsidiana y jade, todos provenientes del altiplano, con Verapaz como paso obligado.

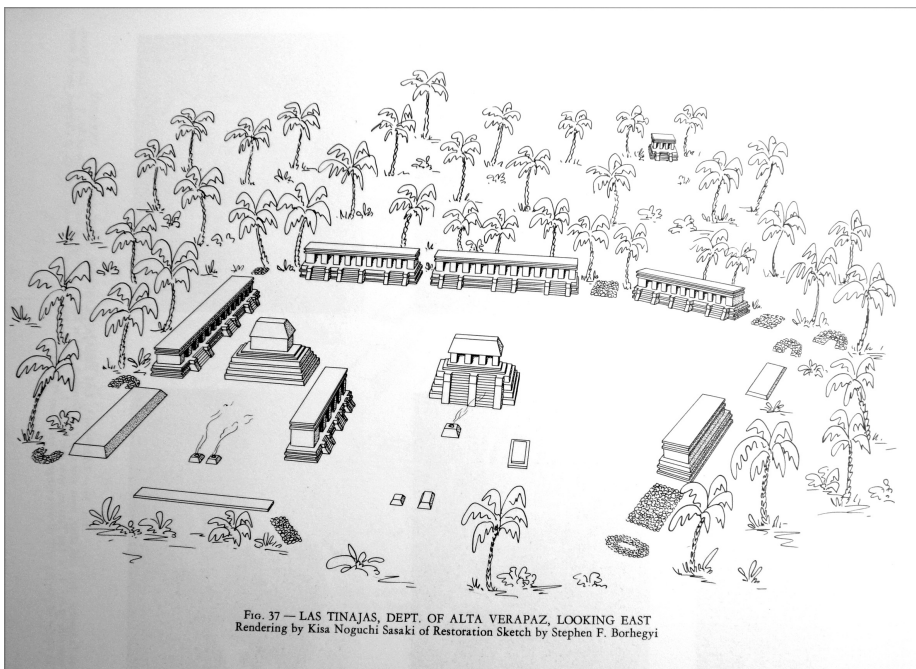


FIG. 37 — LAS TINAJAS, DEPT. OF ALTA VERAPAZ, LOOKING EAST  
 Rendering by Kisa Noguchi Sasaki of Restoration Sketch by Stephen F. Borhegyi

### Reconstrucción de la plaza principal de Chacujal

Fuente: A. Ledyard Smith, *Archaeological Reconnaissance in Central Guatemala*;  
 reproducido con el permiso de la Carnegie Institution for Science, Washington, D.C.

Otra ruta de comercio recorría la cuenca del río Polochic y el lago de Izabal. Para la misma época, los arqueólogos detectaron un aumento demográfico considerable a orillas del lago de Izabal. Modestas aldeas de entre 500 y 1,500 habitantes ocupaban los contornos del lago. Su cerámica muestra influencia de Quiriguá. No hay duda que los ch'oles se remontaron también río arriba, como lo demuestra el registro de cerámica de varios sitios en la boca del Polochic, incluyendo Chacujal. Un lugar llamado Tamahú, por ejemplo, bien río arriba, es un topónimo ch'ol. Nuestro conocimiento de la cuenca baja del Polochic y del lago de Izabal se lo debemos en gran parte a los esfuerzos del arqueólogo Juan Pedro Laporte, recién fallecido, quien ayudó en la formación de varias generaciones de arqueólogos, incluyendo a Juan Antonio Valdés, Bernard Hermes Cifuentes y Vilma Fialko.

Las ruinas de Chacujal se encuentran en la finca de Saquiha, aldea de Telemán, entre dos afluentes del Polochic, los ríos Pueblo Viejo y Las Tinajas. En esa área se han reportado dos sitios llamados igualmente Pueblo Viejo y Las Tinajas. El arqueólogo Ledyard Smith argumenta que se trata en realidad de una sola ciudad con diferentes centros. Smith investigó Las Tinajas en la década de 1940, cuando estaba cubierta por densa vegetación. Sin embargo, logró hacer un mapa y una reconstrucción del centro.

Hoy en día, las ruinas de Chacujal son visibles debido a la deforestación y la expansión de las grandes fincas. Entre las dos pirámides de la plaza principal corre un camino que lleva de Telemán a la aldea de Pueblo Viejo. Los edificios de esa plaza son fáciles de distinguir; algunas plataformas sirvieron como cimiento para casas modernas. Hay otros grupos hacia la orilla del río Las Tinajas,



Plaza principal de Chacujal hoy en día, con una de las pirámides

Fotografía cortesía de Ruud van Akkeren, 2008

ya mencionados por Smith, y muchos pequeños montículos que debieron ser las calles y casas a los que se refiere Cortés en su carta, como lo he mostrado en 2008 en “Historia y cosmovisión de la Franja del Polochic”. Una excavación amplia nos ayudaría a conocer mucho más sobre ese puerto prehispánico.

El análisis de un basurero de cerámica, ubicado a orillas del río Las Tinajas, mostró que Chacujal ya estaba ocupado en el clásico tardío. De manera interesante, como demuestran Cruz y Velásquez, la cerámica revela también fuertes vínculos con sitios de las tierras altas de Verapaz. Puesto que los ch’oles ocupaban toda el área del lago de Izabal, se esperaría una población pluriétnica, incluyendo maya q’eqchi’es, aunque permaneció predominantemente ch’ol.

A mediados del postclásico [ca. 1250 d.C.] llega un nuevo grupo a la Franja de Polochic. Se trata de los poqomes expulsados desde Baja Verapaz por los k’iche’s. En busca de nuevas tierras, un grupo dominante llega al área de lo que hoy es el municipio de Tukurú. Allí fundan su asentamiento y le dan el nombre de Tukurub’, en honor a su cacique, el Ajaw Tukur, Señor Búho. Fue este señor quien prestó el nombre náhuatl al lugar, Teculutlán.

## RUTA DE COMERCIO

Chacujal formaba parte de una ruta de comercio bastante accesible. Por esa vía Cortés transportó los abastos que había robado a los mayas de Chacujal hasta la nave que dejó en el lago de Izabal. Desde el lago se llegaba rápidamente al Golfo de Honduras. Los alemanes también se dieron cuenta de esto siglos más tarde, cuando construyeron su ferrocarril de Pancajché a Panzós y utilizaron las vías fluviales para transportar su café a Europa.

En el postclásico tardío había una ciudad en la entrada del río Dulce, la ya mencionada Nito. Nito era otro cruce de rutas de comerciantes de regiones lejanas utilizadas incluso por mercaderes de Laguna de Términos y de la Costa del Golfo, hoy estados de Tabasco y Campeche. En ese tiempo, una de sus provincias se llamaba Acalan. Justamente por allí había entrado Cortés a la selva para buscar la ruta terrestre a Nito. Sabía de Nito por los mismos mercaderes de Acalan. El señor de Acalan, Paxb’olon, le había explicado que su gente ocupaba un barrio en Nito que estaba bajo el mando de su hermano. Los mercaderes navegaban en grandes canoas, dando la vuelta por la península de Yucatán y pasando por la costa de Belice para llegar a esa ciudad. Así lo anotó Cortés:

...que se llama el pueblo Nito, donde había mucha contratación de mercadería y de todas partes, y que los mercaderes naturales de Aculan [Acalan] tenían en él un barrio por sí, y con ellos estaba un hermano de Apaspolon, señor de Aculan... (Cortés, Quinta Carta-Relación, 1963, pág. 274).

Es muy probable que algunos mercaderes de Acalan llegaran hasta Chacujal para comprar, entre otros productos, las codiciadas plumas verdes. De regreso en la Laguna de Términos vendían las mismas plumas a los pochteca —gremio de mercaderes aztecas—, quienes las llevaban a México. De ahí que hasta en la corte azteca se sabía la ubicación de Teculutlán. El franciscano Bernardino de Sahagún, gran cronista del pueblo azteca, al describir el pájaro quetzal en su *Historia General de las cosas de Nueva España*, dice:

Habitan estas aves en la provincia que se llama Tecolotlan, que es hacia Honduras, o cerca. (Sahagún, 1982, pág. 630).

Basándonos en esa reconstrucción mercantil, permítaseme dar aquí una sugerencia para la etimología del topónimo Polochic. Aquí entramos en otra fuente, la de los topónimos. Es una fuente importante para el etnohistoriador, ya que los topónimos suelen ser muy conservadores. Aunque todo lo demás cambie, el topónimo permanece vinculado con un lugar, preservando así la información de los primeros pobladores que dieron el nombre al dicho lugar. Recordemos que Cortés anotó en su carta el topónimo Apolochic, que es justamente la primera mención de ese nombre en un texto colonial. Se asume que es una palabra ch'ol, ya que la población era predominante ch'ol. Ahora, reconociendo la importancia de esa ruta para el comercio prehispánico, propongo que la primera parte del nombre se deriva de *ajp'olom*, “mercader”. La segunda parte es algo más difícil de identificar. Podría derivarse de *ch'ik*, “estaca o palanca con que fijan los indios las canoas, cuando están a la orilla del mar o en algún bajío”. *Ajp'olomch'ik* se degeneró luego en Apolochic y Polochic, “lugar donde los mercaderes amarran sus canoas”. Cabe notar que el término *ajp'olom* viene del diccionario ch'olti' *Vocabulario en lengua ch'olti'* (1695) del dominico fray Francisco Morán, quien recopiló su material en la región de la boca del Polochic, entre otras.

### CONQUISTA “PACÍFICA”

La conquista del área del Polochic no se consumó con el saqueo de Cortés. Ésta fue una sola entrada, que se compara bien con una campaña de conquista realizada por el señor Izquin Nijaib' en la primera década del siglo XVI. Según el *Título Real de don Francisco Izquin Nehayb*, una de las *Crónicas indígenas de Guatemala* recopilada por Adrián Recinos en 1984, dicho señor k'iche' llegó hasta Cahabón, Tukurub' y a un lugar donde habitaban itza'es, que debe haber sido Chacujal. A todos estos pueblos el capitán k'iche' les quitó sus riquezas

La verdadera integración del área al imperio español nació del trato que hicieron los dominicos con los señores q'eqchi'es y poqomchi'es. Trato que formaba parte del proyecto de la evangelización “pacífica” de fray Bartolomé de



Las Casas. Los señores indígenas entendieron rápidamente que perderían menos aliándose con los frailes, evitando así la entrada masiva de españoles. Así sucedió. Los dominicos congregaron a la gente en pueblos nuevos llamados reducciones. De esta manera, las relaciones de los religiosos españoles, aunque no muy elaboradas, constituyen otras fuentes para conocer Chacujal, algunos de los cuales se pueden consultar en la recopilación y traducción de Lawrence Feldman (2000).

Resulta que la gente de Chacujal fue reducida en el pueblo colonial San Andrés Polochic, por fray Domingo de Vico. La reducción tuvo lugar por los años 1550–1552. Fue allí donde Vico obtuvo su conocimiento de la lengua ch'ol que después le llevaría a pacificar a los acales del área de Chisec (Akkeren, 2008). San Andrés Polochic tuvo una vida breve y dejó de existir en la década de 1620. En mi trabajo de campo descubrí que en la tradición oral todavía existía una memoria de ese San Andrés. Aquí tropezamos con otra fuente: la tradición oral que puede complementar datos encontrados de otra manera.

### CHACUJAL-CHIHUHA

Por el momento no estoy tan convencido de la veracidad del topónimo Chacujal. No estamos seguros si Cortés recogió y recordó bien el nombre del lugar o simplemente copió lo que él pensaba que era el nombre del pueblo mientras sus informantes hablaban de los depósitos de maíz. Uno podría derivar Chacujal de *chaqijal*, “mazorca seca”, aunque tal traducción no sería en ch'ol, sino en q'eqchi' o poqom. Se menciona esto porque en un documento del AGCA, que contiene la primera lista de tributarios de Verapaz (1570–1572), aparece otro nombre para el pueblo. En ese documento leemos:

Quentta de los vezinos y tributtarios y naturales que ay en este pueblo de sant andres de Polochique nonbrado chihuha (AGCA, A3.16 Legajo 1600 Expediente 26371).

Chihuha no parece una degeneración de Chacujal. Podría ser el nombre correcto ch'ol de la ciudad prehispánica. *Ha*, “agua”, podría referirse al río, y en *hu* encontramos la misma terminación que también forma parte de los topónimos como Tamahú y Senahú, que significa “amate”, el árbol cuya cáscara le servía a los mayas para hacer papel.

De todas maneras, la lista de tributarios, documento colonial español, es de mucho valor para conocer el pueblo de Chacujal. La lista está organizada por chinamitales o parcialidades, y la gente aparece en el texto hasta con sus apellidos. Así logré identificar los muchos apellidos ch'oles, hasta algunos que sólo conocemos como apellidos itza'es. Es nuestra última fuente, los patronímicos.

Al final, adquirimos suficientes ingredientes para permitirnos dibujar un primer bosquejo de esa área retirada del Polochic, utilizando una gran variedad de fuentes que, cada una por su parte, contribuiría con una pieza del rompecabezas que es Chacujal y su conquista.

#### LECTURAS ADICIONALES

- Akkeren, Ruud van. *La visión indígena de la conquista* (Guatemala: Serviprensa, 2007).
- “Historia y cosmovisión de la Franja del Polochic”. Proyecto “Apoyo Social y Productivo de las Fincas Colectivas de Tucurú, Alta Verapaz”, EDE Consulting & Solidaridad, 2008 manual de talleres.
- “Fray Domingo de Vico: maestro de autores indígenas”, en Horacio Cabezas Carcache, editor, *Cosmovisión mesoamericana* (Guatemala: Universidad Mesoamericana, en prensa).
- Asselbergs, Florine G.L. *Conquered Conquistadors. The Lienzo de Quauhquechollan: A Nahuatl Vision of the Conquest of Guatemala* (Leiden, Holanda: Center for Non-Western Studies (CNWS) Publications, 2004).
- Barrera Vásquez, Alfredo. *Diccionario maya* (segunda edición Cordemex) (México: Editorial Porrúa, S. A., 1991).
- Cortés, Hernán. “Quinta Carta-Relación de Hernán Cortés al Emperador Carlos V”, en Mario Hernández Sánchez-Barba, editor, *Cartas y documentos* (México: Editorial Porrúa, S. A., 1963 [1526]).
- Cruz, Luis E. y Juan Luis Velásquez. “Nuevas evidencias arqueológicas en la cuenca del lago de Izabal”, Juan Pedro Laporte, Héctor Escobedo y Sandra Villagrán de Brady, editores, *VI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1992* (Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 1993), págs. 437–445.
- Feldman, Lawrence H., editor. *Lost Shores, Forgotten Peoples: Spanish Explorations of the South East Mayan Lowlands* (Durham, North Carolina: Duke University Press, 2000).
- Fialko, Vilma. “El Pataxte, Izabal, Guatemala: una aproximación a su contexto social-cultural” (Tesis de licenciatura, Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, Guatemala, 1982).

- Hermes Cifuentes, Bernard. “La cerámica arqueológica de Pataxte, Izabal: un análisis” (Tesis de licenciatura, Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, Guatemala, 1981).
- Laporte, Juan Pedro, Héctor Escobedo y Sandra Villagrán de Brady, editores. *VI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1992* (Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 1993), págs. 437–445
- Morán, fray Francisco. *Vocabulario en lengua ch’olti’*, transcripción del original de Erik Boot (editor) 2004 [1695]. Disponible en [http://www.famsi.org/mayawriting/dictionary/boot/cholti\\_moran1695\\_revised.pdf](http://www.famsi.org/mayawriting/dictionary/boot/cholti_moran1695_revised.pdf).
- Recinos, Adrián. *Crónicas indígenas de Guatemala*. Publicación Especial No. 29 (Guatemala: Academia de Geografía e Historia de Guatemala, 1984).
- Sahagún, Fray Bernardino de (O.F.M.). *Historia general de las cosas de Nueva España*. Edición de Angel María Garibay K. Colección “Sepan Cuan-  
tos...”, número 300 (México: Editorial Porrúa, S. A., 1982).
- Smith, A. Ledyard. *Archaeological Reconnaissance in Central Guatemala*. Publicación 608 (Washington D.C.: Carnegie Institution of Washington, 1955).
- Valdés, Juan Antonio. “Murciélago: un sitio arqueológico en la ribera noreste del lago de Izabal” (Tesis de licenciatura, Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, Guatemala, 1979).
- Vargas, Ernesto. *Itzamkanac y Acalan. Tiempos de crisis, anticipando el futuro* (México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, 2001).